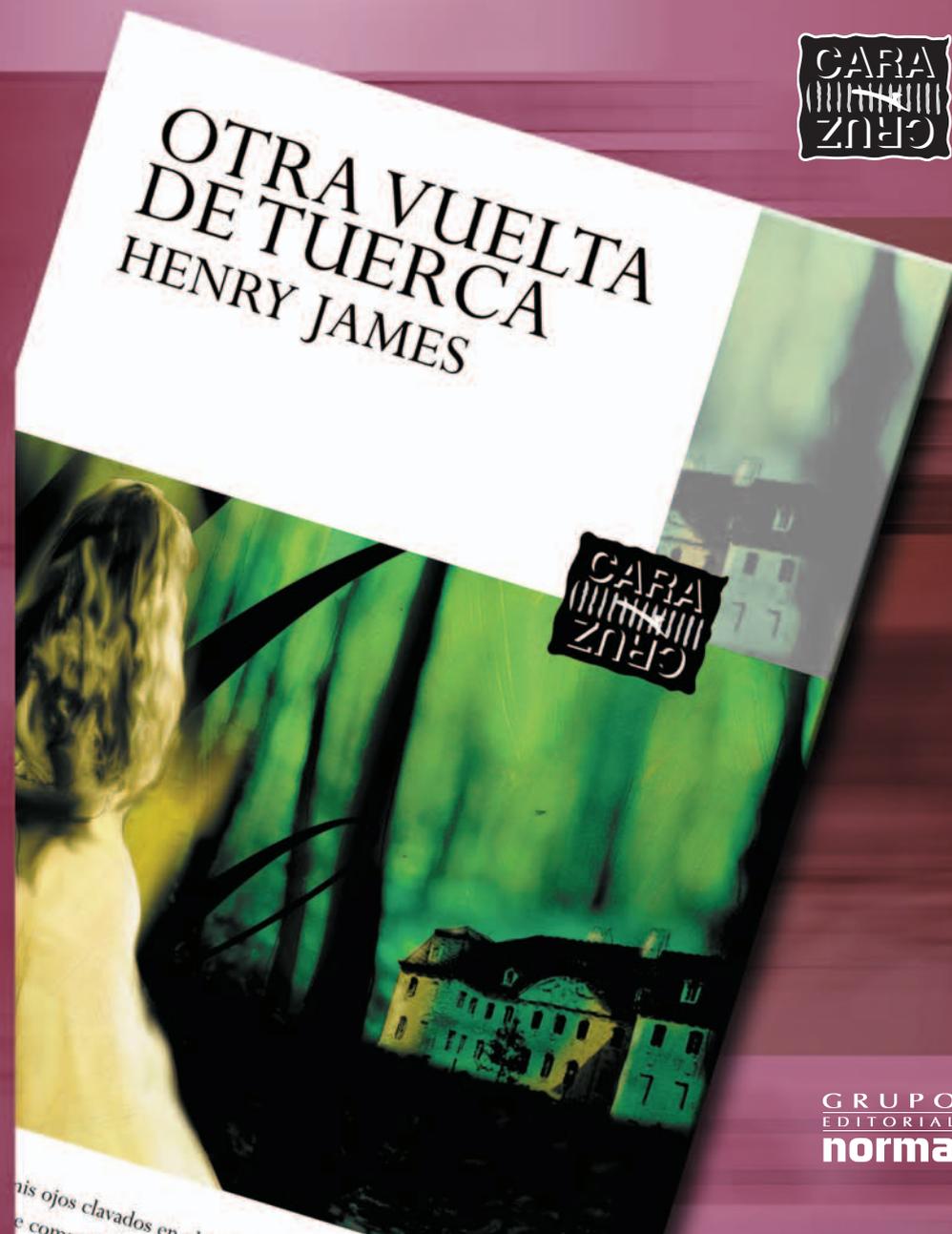


Actividades sugeridas para el aula

1. Luego de que sus estudiantes hayan leído la novela *Otra vuelta de tuerca*, plantee un debate con las siguientes cuestiones:
 - a. ¿Por qué las apariciones o fantasmas son una constante de la tradición oral de muchos pueblos?
 - b. ¿Son las historias de fantasmas cuestiones de niños o de adultos? ¿Cómo nos llegan estas historias en la edad adulta y en la niñez?
2. A partir de la lectura del ensayo *El arte de la ficción* de Henry James, incluido en la sección CRUZ, diseñe un debate a partir de la siguiente pregunta: ¿son aplicables los principios narrativos de James a la literatura o al cine de suspenso y terror?
3. Cada 'vuelta de tuerca' es un momento en el que el terror generado por la trama se incrementa. ¿Cuáles son las 'vueltas de tuerca' mediante las cuales se va incrementando ese terror? En otras palabras, ¿en qué momentos específicos crece sustancialmente la intriga y cómo se relacionan entre sí?

CARA &
COLECCIÓN CRUZ



¿Por qué esta obra?

Muy variadas y contradictorias, las críticas a esta novela van desde las más difíciles interpretaciones freudianas, hasta las no menos numerosas preguntas: la institutriz, ¿es un ángel, un monstruo? Y los niños, ¿ángeles, demonios? Henry James no responde, deja que el lector adivine los motivos del tapiz.

Los personajes de esta novela pertenecen unos al mundo de los vivos, otros al de los muertos. Estos últimos son presencias amenazantes para los niños, a quienes ya habían influido en vida. Si bien es cierto que una lectura poco atenta podría atribuir el mal a la presencia de los personajes espectrales, lo cierto es que James arroja sombras también sobre la institutriz encargada de proteger a los niños; e incluso ellos mismos resultan seres ambiguos, que no encajan en la convencional idea de la inocencia infantil. Hay que señalar que el aislamiento de los niños, acompañados apenas por una servidumbre mercenaria, los hace proclives a caer bajo el influjo de fuerzas oscuras.

El estilo de James no es el de los autores de narraciones fantásticas al uso; él se ocupa de las situaciones más sobrenaturales, con la morosidad y el fino espíritu analítico con el que autores como Flaubert lo hacen en novelas ajenas por completo a todo rasgo fantástico.

Esta historia tan insólita ha sido adaptada dos veces al cine en Inglaterra, con magníficos resultados, e inspiró a Benjamin Britten quien, sin apartarse en lo esencial de James, creó una ópera de cámara inolvidable titulada, como la novela, *Otra vuelta de tuerca*.

Sobre el autor

Escritor norteamericano nacido en Nueva York en 1843 y muerto en Londres en 1919. Obtuvo la ciudadanía inglesa en 1915. De muchacho viajó por Europa y estudió en Londres, París y Ginebra. Se estableció definitivamente en Inglaterra. La circunstancia de su doble nacionalidad fue motivo de preocupación constante para él, no menos que para sus críticos y lectores. A este respecto llegó a decir: “Aspiro a escribir de tal manera que

resulte imposible para un forastero saber si en un momento soy un escritor americano que escribe sobre Inglaterra o un inglés que escribe sobre América, y lejos de apenarme de tal ambigüedad, debo sentirme muy orgulloso de que así sea, pues esto es altamente civilizado”.

En Europa cultivó la amistad de los escritores más sobresalientes de su época: H. G. Wells, a quien admiró profundamente, a pesar de las insalvables distancias en sus concepciones del arte; Iván Turgueniev, con quien compartía la finura y elegancia del estilo; Flaubert, sobre el que escribió un magnífico ensayo a propósito de *Madame Bovary*. Entre los norteamericanos, mantuvo estrecha amistad con William Dean Howells.

Entre sus obras más importantes se cuentan *Las bostonianas*, *Retrato de una dama*, *Daisy Miller*, *Los papeles de Aspern*, *Las alas de la paloma*, *Plaza Washington*, *Los embajadores* y *La copa de oro*. El ensayo que aparece en CRUZ, *El arte de la ficción*, se cuenta entre las más perspicaces indagaciones hechas por un creador sobre este tema.

Citas a propósito del autor

Si existió un hombre cuya imaginación estuviera ensombrecida por la idea del infierno, ese fue Henry James.

Graham Greene

Sus novelas son maravillas de artificio. Él, sin duda, era un gran cocinero, pero yo prefiero los platos más toscos de un Fielding o un Defoe.

André Gide

Lo que James se propuso con su arte constituye uno de los capítulos más dramáticos en la historia de la literatura moderna, pues él es una lección en cuanto a la persistencia e integridad de su vocación de escritor.

Morton Dauwen Zabel

En su famoso ensayo, *El arte de la ficción*, James hizo un llamado a que la novela fuera tratada como una obra de arte, libre de cualquier otra exigencia.

Óscar Cargill